

Vida y obra de German Colmenares: una aplicación de sus ideas a la informalidad laboral en Colombia

Por

Jhon James Mora Rodríguez

Profesor Titular, Universidad Icesi

Académico correspondiente, Academia Colombiana de Ciencias Económicas

Ensayo presentado a la Academia Colombiana de Ciencias Económicas como requisito de ascenso a miembro de número.

No es fácil escribir un ensayo sobre un académico con una producción intelectual tan amplia y además historiador. Si bien como economistas utilizamos los datos y, de esta manera nos aproximamos a la “evidencia histórica” tratando de ser lo más neutral posible, escribir sobre un “historiador” con la trayectoria académica de German Colmenares es un honor por el énfasis en su investigación en torno al uso de fuentes primarias; lo que nosotros los economistas le llamamos “datos”.

Por su parte, el análisis de la informalidad laboral en Colombia ha estado dominado, en la literatura económica, por enfoques estructurales, institucionales y microeconómicos. Sin embargo, desde una perspectiva histórica, el fenómeno de la informalidad puede interpretarse como una persistencia social e institucional de largo plazo, más que como un simple resultado de desajustes coyunturales del mercado laboral.

En este sentido, la obra de Germán Colmenares ofrece un marco conceptual particularmente fértil para reinterpretar la informalidad laboral como un proceso históricamente construido, resultado de prácticas sociales persistentes entre el sector formal e informal, donde el análisis intergeneracional y las convenciones sociales ayudan a explicar el porqué de su persistencia en la economía colombiana.

Ante el reto de escribir un ensayo que exalte los méritos académicos de German Colmenares, y entendiendo el legado histórico de mi antecesor, he decidido abordar tan encomendable requisito académico para ascender a miembro de número a partir de dos ensayos.

El primero realiza una revisión de la vida, obra y aportes de German Colmenares destacando su paso por la “academia” colombiana. El segundo ensayo, plantea una aplicación de una serie de conceptos tomados de la obra de Colmenares a uno de los fenómenos más complejos del mercado laboral colombiano como es la informalidad laboral.

El riesgo tomado en el primer ensayo es mínimo, tal vez olvidarme de algunos aspectos de su magna obra. El riesgo del segundo ensayo es, por obvias razones, mayor. A costa de utilizar de forma inadecuada e interpretar conceptos que podrían ser cuestionables considero que la obra de un académico se extiende en tanto sus ideas sean relevantes para entender un problema. Y esta, de manera humilde, considero que es la mejor forma de exaltar el legado de un colega. El problema como todos sabemos depende de la visión del investigador. Sin embargo, como estudioso desde hace varios años del mercado laboral, considero que uno de los mayores retos que tenemos los economistas es entender cómo funciona la informalidad laboral en Colombia. Y, es por ello, que el segundo ensayo se aventura a utilizar algunas ideas extraídas de la obra de Colmenares al problema de la informalidad laboral en Colombia.

## Vida, Obra y Aportes de German Colmenares (un breve resumen)

Por

Jhon James Mora Rodríguez

Profesor Titular, Universidad Icesi

Académico, Academia Colombiana de Ciencias Económicas

Investigador Senior, Colciencias

Coordinador, Observatorio Regional del Mercado de Trabajo del Valle del Cauca

German Colmenares (1938-1990), fue un profesional e intelectual a la vez Profesional citando a Jorge Orlando Melo como un historiador profesional “un historiador profesional: dedicó toda su energía, durante casi treinta años, a investigar, enseñar y escribir acerca de la historia de Colombia. Su mundo fue la universidad, con sus conflictos frustrantes y su espacio abierto para el pensamiento y la creación” (Bonnett, 2015: XVI) e intelectual citando a Margarita Garrido por sus irrupciones en la crítica literaria, de cine y de arte (Bonnett, 2015: XVI).

Colmenares termina sus estudios de bachillerato en el Liceo Nacional de Zipaquirá en 1955 y continua en la Bogotá intelectual de los años 60's. Sus estudios universitarios comienzan en Derecho en la Universidad del Rosario (1955-1960) donde se gradúa con una tesis cuyo nombre no deja de ser sugerente sobre lo que sería su quehacer académico “sobre las clases sociales y el origen de los partidos políticos colombianos” y que “indicaba ya su inequívoca vocación de historiador (Jaramillo Uribe pp. 1). Simultáneamente inicia sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Colombia graduándose en 1960 y se doctora en Derecho en la Universidad del Rosario en 1962 (Almarío García 2010:77). Entre 1967 y 1968 realiza estudios de posgrado en el Centro de Investigaciones de Historia Americana, Universidad de Chile y en 1970 realizó sus estudios de doctorado en la Universidad de París (Nanterre), bajo la dirección de Fernand Braudel. Fue profesor de la Universidad del Valle entre 1970 y 1990, durante ese tiempo fue profesor visitante en 1975, profesor visitante en el Middlebury College (1975-1977), Columbia University (1977), Wilson Center (1981-1982), Universidad de Cambridge en Inglaterra (1985-1986)

German Colmenares fue uno de los primeros historiadores colombianos en abordar sistemáticamente la economía colonial desde una perspectiva social. En contraste con interpretaciones que caracterizaban la Colonia como una etapa de atraso o estancamiento, sus investigaciones mostraron que el orden económico colonial poseía una lógica institucional propia, basada en la hacienda, la esclavitud, el trabajo indígena y complejas relaciones de dependencia social (Colmenares, 1973).

El análisis realizado por Colmenares se distinguió por el uso riguroso de fuentes primarias — protocolos notariales, archivos judiciales y registros fiscales— que permitieron reconstruir prácticas económicas cotidianas y relaciones sociales concretas. Este enfoque contribuyó a desplazar la historia política tradicional y a situar el análisis histórico en los mecanismos reales de producción, intercambio y dominación social. Siendo, uno de los aportes más influyentes de su crítica a la historiografía positivista y decimonónica. Según el autor, gran parte de la historia latinoamericana había confundido el estudio de las normas con el análisis de las prácticas sociales efectivas (Colmenares, 1986).

Para Colmenares, las instituciones formales —constituciones, leyes, ordenamientos jurídicos— no pueden interpretarse como reflejos automáticos de la vida social. Por el contrario, en las sociedades latinoamericanas estas normas suelen ser modelos importados, inspirados en experiencias europeas, que conviven con prácticas locales divergentes. Esta brecha entre la norma y la práctica constituye, para Colmenares, un rasgo estructural de la historia social latinoamericana. Siendo un aspecto distintivo del pensamiento de Colmenares su concepción de las instituciones como convenciones históricas. Desde esta perspectiva, las prácticas sociales se reproducen no necesariamente porque sean eficientes o legales, sino porque son socialmente reconocidas, comprensibles y funcionales dentro de un contexto histórico determinado (Colmenares, 1997).

Esta idea permite interpretar fenómenos persistentes —como arreglos extralegales, economías informales o formas no estatales de regulación— no como desviaciones transitorias, sino como órdenes normativos alternativos con raíces históricas profundas. En este sentido, la historia se convierte en una herramienta fundamental para comprender la estabilidad de ciertas prácticas sociales a lo largo del tiempo.

La obra de Colmenares incorpora ideas que se podrían relacionar con el estructuralismo, la teoría de la dependencia y la historia económica cuantitativa. Sin rechazar el análisis económico, el autor insistió en la necesidad de incorporar el contexto histórico, cultural e institucional para evitar interpretaciones reduccionistas (Colmenares, 1989).

Para algunos, sí se pueden sintetizar sus aportes intelectuales, serían fundamentalmente:

1. La introducción de estándares metodológicos rigurosos en la investigación histórica.
2. La articulación entre historia económica, social e institucional.
3. La construcción de una obra con relevancia empírica y densidad teórica.

Sin embargo, hay un aporte, tal vez más interesante, al menos desde mi punto de vista, por lo que ello implica en la ciencia económica, y es el análisis histórico de la región. Para Ramírez Bacca “Los antecedentes sobre la importancia de la región y su concepto podemos remitirlos al caso de Germán Colmenares (1973, 75-81) a comienzo de los años setenta. Una propuesta interesante, apoyada en la confrontación e identificación de estructuras, procesos, instituciones, dinámicas y redes sociales” (Ramírez Bacca, 2011:152). En ello coinciden autores como Almarío García “el historiador Germán Colmenares propuso en un artículo visionario a principios de los años setenta la llamada Historia Regional como una estrategia de investigación para analizar las formaciones sociales sobre bases empíricas y documentadas, tarea que a la sazón había sido sustituida por la aplicación, sin más, de modelos construidos con referencia a otras realidades históricas y sociales muy diferentes a las de los países latinoamericanos” (Almarío García, 2010:58). La región, vista no solo como un espacio geográfico sino como un espacio histórico-social en el cual interactúan clases sociales en modos de producción que se reproducen en contextos históricos determinados.

Desde el punto de vista académico, Germán Colmenares fue una figura clave en la consolidación de la historia como disciplina profesional en Colombia. Su labor docente en la Universidad del Valle principalmente y su producción intelectual influyeron decisivamente en la formación de nuevas generaciones de historiadores y científicos sociales.

## Bibliografía

Almario García, O (2010). Germán Colmenares: Un historiador visto en fragmentos. *Revista Ecuatoriana de Historia* (32), 57–80.

Bonnett, D. (2015). Una obra para la historia: homenaje a Germán Colmenares. Bonnett Vélez, editora académica. – Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas, 2015. 182 páginas. – (Colección Textos de Ciencias Humanas, Liber amicorum) ISBN: 978-958-738-677-6 (digital)

Colmenares, G. (1973). *Historia económica y social de Colombia, 1537–1719*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Colmenares, G. (1986). *Convenciones contra la cultura*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Colmenares, G. (1989). *La independencia: ensayos de historia social*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Colmenares, G. (1997). *Ensayos de historiografía*. Bogotá: Universidad del Valle.

Jaramillo Uribe, J. (1990). Germán Colmenares y su obra. *Historia Crítica*, 1(4), 5-45. <https://doi.org/10.7440/histcrit4.1990.01>

Ramírez Bacca, Renzo. (2011). Tendencias de la historia regional en Colombia. Problemas y perspectivas recientes. *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 3(5), 147-168. Retrieved January 09, 2026, from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2145132X2011000100006&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145132X2011000100006&lng=en&tlng=es).

Dinámica de la informalidad laboral en Colombia: Algunas ideas a partir de la visión historiográfica de German Colmenares

Por

Jhon James Mora Rodríguez  
Profesor Titular, Universidad Icesi  
Académico, Academia Colombiana de Ciencias Económicas  
Investigador Senior, Colciencias  
Coordinador, Observatorio Regional del Mercado de Trabajo del Valle del Cauca

**Resumen:** Este artículo analiza la informalidad laboral en Colombia desde una perspectiva histórico-institucional inspirada en Germán Colmenares. La informalidad se interpreta como una institución social persistente, más que como un fenómeno transitorio del subdesarrollo. Utilizando datos de la GEIH (2016–2024) y un pseudo-panel dinámico por cohortes, se encuentra que existe una alta dependencia del estado previo de informalidad y se identifican patrones no aleatorios de persistencia regional y socioeconómica. Los resultados muestran fuertes efectos de cohorte, estrato y externalidades espaciales, lo que refuerza la idea de que la informalidad constituye una estructura histórica y territorial del mercado laboral colombiano.

**Palabras clave:** informalidad laboral, persistencia, instituciones históricas, dependencia espacial.

**JEL:** J21, J46, C23, R23, N36

## 1. Introducción

Durante gran parte del siglo XX, el concepto de informalidad laboral no ocupó un lugar explícito en el debate económico y social colombiano. Antes de la década de 1970, las discusiones sobre el trabajo se estructuraban alrededor de categorías como empleo urbano, subempleo, marginalidad o atraso productivo, sin una noción sistemática del sector informal. En este contexto, las actividades económicas por fuera del empleo asalariado formal eran interpretadas más como expresiones transitorias del desarrollo incompleto que como un fenómeno estructural con lógicas propias. Esta ausencia conceptual no era exclusiva de Colombia, sino que reflejaba una limitación más amplia de la teoría del desarrollo sobre el mercado laboral (incluso aun en la visión de la CEPAL del desarrollo económico) y de las estadísticas laborales de la época.

La institucionalización del concepto de informalidad en Colombia se produce a partir de los años setenta, en estrecha conexión con el debate internacional impulsado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El informe de la OIT sobre Kenia (1972) marcó un punto de quiebre al reconocer que una parte significativa de la fuerza laboral urbana en los países en desarrollo no podía ser comprendida únicamente como desempleo o subempleo, sino como un conjunto heterogéneo de actividades productivas con reglas, ingresos y formas de organización propias. Este giro conceptual permeó rápidamente los estudios latinoamericanos y, de manera progresiva, el análisis del mercado laboral colombiano.

Inspirado en la perspectiva histórico-institucional asociada a Germán Colmenares, este artículo concibe la informalidad laboral en Colombia como una institución social históricamente arraigada, reproducida mediante convenciones, expectativas y arreglos productivos que varían entre regiones. Desde este enfoque, la informalidad no es simplemente el resultado de una insuficiente generación de empleo formal, sino una forma persistente de organización del trabajo que coexiste con el empleo formal.

De esta forma, la informalidad puede interpretarse no solo como una categoría económica, sino como el resultado de trayectorias históricas de largo plazo, en las que se articulan instituciones, relaciones sociales y formas de producción. En esta visión, la informalidad no surge de manera súbita en la segunda mitad del siglo XX, sino que se conecta con herencias coloniales, con la lenta consolidación del Estado moderno y con la persistencia de arreglos productivos y laborales que operan al margen —o en los intersticios— de la regulación formal.

La informalidad laboral en Colombia ha sido ampliamente documentada por la literatura económica; sin embargo, una parte importante de los estudios empíricos continúa apoyándose en enfoques estáticos o en análisis de corto horizonte temporal. Estas aproximaciones tienden a subestimar los mecanismos históricos e institucionales a través de los cuales la informalidad se reproduce en el tiempo, así como las estructuras espaciales que condicionan el funcionamiento de los mercados laborales locales.

En esta visión histórica de la informalidad, en la cual ya no es un fenómeno coyuntural, la informalidad laboral en Colombia ha dejado de ser un problema menor. Los datos muestran que la tasa de informalidad, en los últimos años, ha estado de forma persistente, por encima del 50% (OCDE, 2024., Otero et al., 2025).

Las altas tasas de informalidad, no solo afectan la calidad del empleo, también afectan el crecimiento económico la sostenibilidad fiscal y, en general produce efectos sobre la distribución e inequidad en Colombia (OCDE, 2024).

El problema más grave, no es la informalidad en sí, es el hecho de que una vez se cae en situación de informalidad, no se pueda escapar de la misma, lo cual implica históricamente una persistencia de ciertas instituciones y relaciones sociales en el mercado laboral colombiano que hace que coexistan tanto la formalidad como la informalidad y que perpetúen las relaciones sociales derivadas de la informalidad laboral.

Por otro lado, la informalidad laboral destruye el capital humano que puede utilizarse en el sector formal ya que muchos de los conocimientos generados en el mercado formal no son necesarios en el mercado informal. Y, es por esto que el capital humano es fundamental para salir de la informalidad. Sin embargo, no solo se trata de que las personas acumulen más capital humano, sino que este sea apropiado para cerrar las brechas de capital humano que todavía persisten en Colombia (Mora, 2024). Asociado a esto las políticas orientadas hacia la eliminación de la discriminación en las mujeres podrían reducir la transición de las mismas hacia la informalidad, así como los incentivos a las microempresas y, por supuesto, la política de fijación del salario mínimo también influye en la informalidad a través de la segmentación del mercado laboral colombiano (Galvis, 2002., Mora, 2017a)

Un aspecto menos explorado en los estudios sobre informalidad laboral, consiste en como la persistencia puede afectar a grupos diferentes y sí es posible escapar de la informalidad. De esta forma, en este ensayo contribuye a la discusión sobre la probabilidad de escapar de la informalidad una persona dependiendo de la brecha de salarios, si es mujer, si trabaja en una microempresa, y del estrato socioeconómico en Colombia, entre el año 2016 y el año 2024, utilizando la metodología de cohortes de edades.

Este artículo contribuye a la literatura de la informalidad laboral en Colombia de la siguiente forma: En primer lugar, propone un análisis metodológico siguiendo a German Colmenares lo cual permite ver la informalidad como una convención en el mercado laboral. En segundo lugar, muestra que existe una fuerte dependencia de los periodos anteriores en la informalidad laboral, lo cual implica una alta persistencia y que la condición de informalidad tienda a perpetuarse en el tiempo. En tercer lugar, los resultados muestran que la persistencia en la informalidad laboral presenta una estructura espacial no aleatoria, lo que refuerza la idea de que la informalidad constituye un fenómeno estructural y territorialmente diferenciado a lo largo de la geográfica colombiana.

Este ensayo está estructurado de la siguiente forma: en la segunda sección se presenta una propuesta de análisis historiográfico siguiendo las ideas de German Colmenares. En la tercera sección se presenta la metodología econométrica. En la cuarta sección se presenta el concepto de informalidad laboral y una revisión bibliográfica de la misma. En la quinta sección se presentan los datos y resultados. Finalmente, la última sección presenta las conclusiones y recomendaciones de política económica.

## **2.- Una aplicación de la metodología historiográfica de German Colmenares a la informalidad laboral**

Si bien, no existe un escrito específico sobre la metodología historiográfica de German Colmenares, esta sección busca aproximarse a algunos aspectos metodológicos que permitan analizar el concepto de informalidad laboral en Colombia.

Desde una perspectiva histórico-institucional inspirada en Germán Colmenares, la informalidad laboral no debería interpretarse simplemente como una desviación transitoria respecto a un equilibrio en el empleo formal, ni como un resultado residual de un crecimiento económico insuficiente. Por el contrario, la informalidad constituye una institución social históricamente arraigada, reproducida a través de convenciones que median la relación entre el trabajo, la sociedad y el estado.

La crítica de Colmenares a la historiografía del siglo XIX enfatiza que las sociedades latinoamericanas adoptaron con frecuencia modelos formales importados de Europa —jurídicos, políticos o económicos— que no se correspondían con las prácticas sociales locales. En los mercados laborales, el empleo asalariado formal opera como una de estas convenciones importadas: normativamente dominante, pero solo parcialmente internalizada. La informalidad emerge así no como ausencia de regulación, sino como un orden normativo alternativo, socialmente inteligible e históricamente estable, por lo que la informalidad al no ser coyuntural se convierte en un fenómeno estructural del mercado laboral colombiano.

Esta perspectiva se refuerza cuando se combina con un enfoque generacional. Los resultados en el mercado laboral no están determinados únicamente por las dinámicas individuales del ciclo de vida, sino también por el momento histórico de entrada al mercado de trabajo. Las cohortes que ingresan durante períodos de inestabilidad macroeconómica, reformas institucionales o retraimiento del Estado internalizan distintos “regímenes de informalidad” que persisten a lo largo del tiempo. De esta forma, aquí se plantearán las siguientes hipótesis sobre la informalidad laboral utilizando el marco teórico aportado por German Colmenares:

***Hipótesis 1: La informalidad como un concepto histórico importado***

*El concepto de informalidad laboral en Colombia surge de una narrativa que proviene de la visión europea sobre los procesos de inserción de la mano de obra al mercado laboral en países en vías de desarrollo. Este es un concepto importado ya que antes de los 80’s no existía el concepto de informalidad en Colombia.*

Esta hipótesis se sustenta de la siguiente forma:

- a) El concepto de informalidad laboral tiene su origen en la misión dirigida por Jolly y Singer para la Organización Internacional del Trabajo sobre Kenya en 1972 (OIT, 1972) y que muestra una dualidad en el mercado laboral “[l]a difusión del concepto sector informal es atribuible al informe de empleo de la OIT sobre Kenia de 1972, en el cual se reconoce que el problema de empleo en naciones en desarrollo, a diferencia de en las más desarrolladas, no se manifiesta en desempleo sino, sobre todo, en ocupación que genera ingresos insuficientes para la sobrevivencia. En esa situación se encuentran los trabajadores pobres, que se desempeñan en actividades caracterizadas por su baja productividad, las cuales se definen en oposición a las actividades formales y resultan en exclusión en el acceso a los mercados y a los recursos productivos”. (Tokman, 2011, p. 18), esta visión se ha transformado hacia una perspectiva estructural y heterogénea que reconoce la coexistencia de actividades productivas diversas, empresas de distinto tamaño y que incluso explicaría la segmentación laboral (Hart, 1973; Doeringer y Piore, 1971; Harris & Todaro, 1970; Piore, 1983; OIT, 1972; Tokman y García, 1981; PREALC, 1985; Uribe, 1996; Tokman, 1978, 1982, 2011).
  
- b) Antes de los 80’s, no existe en la academia colombiana mención al concepto de informalidad y, es solo a partir de 1981 que los primeros trabajos empiezan a desarrollar el concepto de informalidad:

**Tabla 1. Artículos académicos sobre informalidad laboral en Colombia.**

<b>Año</b>	<b>Autor(es)</b>	<b>Revista</b>	<b>Título</b>	<b>Número</b>	<b>Páginas</b>
1981	Hugo López Toro	Lecturas de Economía (Universidad de Antioquia)	Diagnóstico y políticas para el sector	Nº 6	47-70

			informal en Colombia		
1982	Fernando Urrea Giraldo	Lecturas de Economía (Universidad de Antioquia)	Sector informal e ingresos en ciudades intermedias de Colombia	Nº 9	155–174
1987	Martha Luz Henao Vallejo; Oliva Sierra García	Lecturas de Economía (Universidad de Antioquia)	El sector informal en Colombia: realizaciones y posibilidades	Nº 22	74–131

Fuente: Revisión realizada por el autor.

Como se puede observar de la tabla 1, no existen publicaciones antes de los

**Tabla 2. Artículos de periodismo sobre informalidad laboral en Colombia.**

<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Fecha</b>	<b>Fragmento</b>
1995	Reina la informalidad	17-abr-1995	“El sector informal en Colombia ocupa a más de la mitad de los trabajadores... por cada cien personas ocupadas, 53 laboran en sectores informales...”
1995	La informalidad se combate con productividad	30-oct-1995	Análisis del término “informal” aplicado al mercado laboral urbano; discusión de productividad y empleo.
1997	Creció el empleo informal en Cali	21-oct-1997	“La hipótesis sobre el incremento de la informalidad es consistente... nuevos trabajadores que reciben menos de medio salario...”
1998	Desempleo golpea a Medellín	24-feb-1998	Menciona evolución del grado de informalidad del empleo en Medellín (1988–1994) y cambios en la estructura ocupacional.

Fuente: Cálculos propios a partir de búsqueda en la WEB.

### ***Hipótesis 2. Persistencia histórica de la informalidad laboral***

*La informalidad laboral en Colombia no es un rezago transitorio del subdesarrollo, sino una institución histórica persistente cuya reproducción está anclada en convenciones sociales y arreglos institucionales heredados, que operan de manera diferenciada a lo largo de las generaciones. De esta forma, al no ser un fenómeno coyuntural sino una estructura histórica*

*persistente su reproducción se explica por la continuidad de arreglos productivos y sociales heredados, más que por shocks económicos transitorios. La informalidad surge no como ausencia de regulación, sino como un orden normativo alternativo, socialmente aceptado e históricamente estable.*

Esta hipótesis, se sustenta de la siguiente forma: para Germán Colmenares, la historia latinoamericana no puede leerse como una secuencia lineal de modernización incompleta, sino como la reproducción de convenciones que organizan la vida social y económica. La informalidad, en esta perspectiva, funciona como una convención económica contra la cultura formal del trabajo asalariado, análoga a las “convenciones contra la cultura” que Colmenares identifica en la historiografía decimonónica: arreglos importados (formalidad, contrato, ciudadanía laboral) que no logran enraizarse plenamente en la experiencia social.

Si pensamos que, para Colmenares, en primer lugar, el tiempo histórico, no se debe pensar como cronología, sino como estructura. En segundo lugar, las generaciones se pueden ver como portadoras de experiencias sociales diferenciadas (dualidad de clases). Entonces, la informalidad no responde únicamente a decisiones individuales (capital humano, preferencias), sino a condiciones estructurales propias del momento histórico de inserción laboral (crisis fiscales del Estado, reformas laborales, violencia, apertura económica, o elementos estructurales del mercado laboral).

Desde el punto de vista empírico, se debería observar:

- a) Las cohortes más viejas presentan altas tasas de informalidad persistente debido a los efectos de reformas laborales, y elementos estructurales del mercado de trabajo que no les permite escapar de la informalidad. En el caso de las cohortes más jóvenes no se elimina la informalidad, sino que existe una reconfiguración de la misma (autoempleo, informalidad digital, plataformas), reproduciendo la institución de la informalidad, e incluso t periodos después, esas cohortes muestran menor probabilidad de formalización. De esta forma, la informalidad por cohortes tendría una forma de U donde las cohortes mas viejas y las cohortes más jóvenes tienen una menor probabilidad de escapar de la informalidad laboral.
- a) La informalidad no es un fenómeno coyuntural. Supóngase un modelo econométrico que relaciona la informalidad entre el periodo t y el periodo t-1. En este modelo la relación entre los dos periodos se mide por el coeficiente  $\rho$ , el cual mide la persistencia de la informalidad. Cuando  $\rho$  es estadísticamente diferente de cero y positivo existe una relación entre la informalidad en el periodo t y la informalidad en el periodo t-1 que implica una persistencia de la informalidad. En el caso de que  $\rho$  sea igual a cero entonces la informalidad será coyuntural.

De esta forma, la probabilidad de permanecer en la informalidad depende de la cohorte de nacimiento, de tal forma que las generaciones expuestas a mercados laborales segmentados y débiles institucionalmente presentan mayor persistencia en la informalidad a lo largo del ciclo de vida.

### ***Hipótesis 3. Persistencia regional de la informalidad laboral***

*La persistencia de la informalidad depende de la region. La region no es solo un espacio geográfico sino también social por lo que dependiendo de la ciudad y de la clase social existirán diferentes patrones de persistencia de la informalidad laboral.*

Esta hipótesis, se sustenta de la siguiente forma: el análisis histórico de la region implica considerar dinámicas diferentes, procesos y redes sociales no homogéneos en Latinoamérica y mucho menos en Colombia. Según Ramirez Bacca “Los antecedentes sobre la importancia de la región y su concepto podemos remitirlos al caso de Germán Colmenares (1972, 75-81) a comienzo de los años setenta. Una propuesta interesante, apoyada en la confrontación e identificación de estructuras, procesos, instituciones, dinámicas y redes sociales” (Ramirez Bacca, 2011:152). En ello coinciden autores como Almarío García “el historiador Germán Colmenares propuso en un artículo visionario a principios de los años setenta la llamada Historia Regional como una estrategia de investigación para analizar las formaciones sociales sobre bases empíricas y documentadas, tarea que a la sazón había sido sustituida por la aplicación, sin más, de modelos construidos con referencia a otras realidades históricas y sociales muy diferentes a las de los países latinoamericanos” (Almarío García, 2010:58). La region, vista no solo como un espacio geográfico sino como un espacio histórico-social en el cual interactúan clases sociales en modos de producción que se reproducen en contextos históricos determinados implica realidades diferentes en torno a la persistencia de la informalidad.

Si bien, las encuestas oficiales y, por lo tanto, los datos existentes, no presentan información sobre la clase social, aquí se utilizará el estrato socioeconómico como proxy de la clase social. El estrato refleja la calidad de la vivienda y el barrio, lo cual está fuertemente ligado a la clase social. Sin embargo, no la define por completo, ya que la clase social es un concepto multidimensional y la estratificación es una herramienta administrativa que captura, de manera imperfecta, las diferencias socioeconómicas. Aun así, como proxy ayuda a entender mejor las diferencias sociales que existen en Colombia. Desde el punto de vista empírico, se debería observar:

- a) La persistencia de la informalidad varía por ciudad y por estrato social
- b) Existe una dependencia espacial en la informalidad, de tal forma, que la informalidad en una ciudad depende de la informalidad de ciudades cercanas, conformando espacios regionales de persistencia de la informalidad.
- c) Desde el punto de vista espacial, la persistencia de la informalidad no es aleatoria ya que dependerá de la persistencia de los vecinos(ciudades), de esta forma se configura un patrón espacial de la persistencia de la informalidad.

Las hipótesis 2 y 3, se formalizarán y contrastarán en modelos econométricos que se establecerán en el apartado metodológico y en los resultados. A continuación, se definirá en que consiste la informalidad laboral.

### 3. La metodología econométrica

Con el fin de contrastar las hipótesis 2 y 3, partimos de desarrollar un modelo de informalidad laboral que permita contrastar tanto la persistencia de la informalidad como la dependencia espacial de dicha persistencia. En primer lugar, una forma de conocer si la informalidad laboral es persistente consiste en analizar la relación entre la informalidad en el periodo anterior ( $t-1$ ) y el periodo actual ( $t$ ). De esta forma, la persistencia se observa en tanto exista una relación positiva entre los periodos  $t-1$  y  $t$ , lo cual permite contrastar la segunda hipótesis.

Sí la informalidad laboral es un estado discreto, en el cual el trabajador se encuentra en situación de informalidad o no se encuentra en situación de informalidad, la persistencia se puede contrastar a partir de modelos probit o logit observando la dependencia de estado y utilizando datos de panel.

Sin embargo, en Colombia, oficialmente, no existe un panel de datos que permita medir la persistencia. Sin embargo, tenemos datos transversales en el tiempo, que son estadísticamente representativos. Estos datos no permiten medir la persistencia tal como se realizaría con datos de panel ya que se trata de personas diferentes en cada momento del tiempo.

Una forma, de estimar esta persistencia de la informalidad laboral, en ausencia de datos de panel consiste en estimar un modelo de pseudo panel dinámico, el cual no solo permite estimar la persistencia sino también, la transición entre estados ya que un probit dinámico es también una cadena de markov finita de un periodo.

Moffitt (1993), Collado (1998), Girma (2000) y Mackenzie (2004) estiman este tipo de modelos. En particular, Moffitt (1993) plantea que ante la ausencia de la variable de interés en  $t-1$  es posible utilizar el valor predicho en el periodo anterior utilizando como instrumentos las cohortes. Collado (1998) utiliza el método generalizado de momentos para obtener la variable dependiente rezagada al igual que Girma (2000) y Mackenzie (2004).

Por su parte, Verbeek y Vella (2004) plantean que el estimador de mínimos cuadrados ordinarios desarrollado por Moffitt (1993) lleva a estimadores inconsistentes a menos que las variables exógenas no cambien en el tiempo y que no exista una correlación positiva entre el termino de error y las variables exógenas. Ello implica, en primer lugar, que los instrumentos deben ser exógenos. En segundo lugar, que la predicción del error sea ortogonal a los instrumentos. Y, en tercer lugar, que los instrumentos capturen suficiente variación en la variable dependiente rezagada independientemente de la variación en las variables exógenas.

En particular, el procedimiento de Verbeek y Vella (2004) implica incluir en la ecuación principal un conjunto de regresiones adicionales que sean invariantes en el tiempo, lo cual se puede realizar incluyendo dummies de cohortes, y pueden incluirse variables no necesariamente dummies pero sí que sean invariantes en el tiempo (Verbeek y Vella 14:2004).

Mora y Muro (2017), siguiendo la metodología de pseudo panel estimaron la informalidad dinámica para Colombia y encontraron una persistencia de un 27% entre el 2008 y el 2015. Aquí se seguirá el modelo planteado por Mora y Muro (2017).

Definase a  $\text{Inf}_{i(t),t}$  la informalidad en el periodo  $t$  para un individuo  $i(t)$ . La denotación  $i(t)$  corresponde al hecho de que los individuos son diferentes en cada periodo de tiempo. A su vez,  $\text{Inf}_{i(t),t-1}$  se la informalidad en el periodo inmediatamente anterior. De esta forma, se puede modelar la informalidad de la siguiente forma:

$$\text{Inf}_{i(t),t} = 1[\rho \text{Inf}_{i(t),t-1} + \tau \text{Inf}_{i(t),t=0} + \beta X_{i(t),t} + \mu_{i(t),t}] ; \mu_{i(t),t} = \alpha_{i(t)} + \eta_{i(t),t} \quad (1)$$

En la ecuación (1)  $\rho$  mide la persistencia de la informalidad. Cuando  $\rho$  es estadísticamente diferente de cero, existe una relación entre la informalidad en el periodo  $t$  y la informalidad en el periodo  $t-1$ .  $X$  es un vector de variables de control y  $C_{i(t),t}$  son dummies de cohortes. Con el fin de obtener estimadores consistentes de la informalidad en  $t-1$  se utilizan como instrumentos dummies de cohortes y área metropolitana. De esta forma, la informalidad rezagada se estima como:

$$\text{Inf}_{i(t),t-1} = 1[\theta \sum C_{i(t),t} + \beta X_{i(t),t} + \varepsilon_{i(t),t}] \quad (2)$$

En la ecuación (2)  $C_{i(t),t}$  son las cohortes de los individuos lo que permite estimar de manera consistente la ecuación (1).

También se puede observar que en la ecuación (1), se presenta el problema de las condiciones iniciales (Wooldridge, 2005). Siguiendo a Mora y Muro (2017), se modela la informalidad en el periodo que comienzan los datos utilizando cohortes de edad y área metropolitana. Esta estrategia, sigue la línea propuesta por Wooldridge (2005) para probit dinámicos con datos de panel y sigue la idea de efectos aleatorios a la Chamberlain (1980) lo cual permite obtener estimadores consistentes.

De esta forma, la heterogeneidad individual no observada, se modelará como:

$$\alpha_{i(t)} | \text{Inf}_{i(t),t=0}, Z_{i(t)} \sim N(\beta_0 + \beta_1 \text{Inf}_{i(t),t=0} + \beta_2 Z_{i(t)}, \sigma_{i(t)}^2) \quad (3)$$

En la ecuación (3)  $Z_{i(t)}$  es un conjunto de variables variantes como invariantes en el tiempo e incluye también las dummies de cohortes lo cual permite la proyección ortogonal de la informalidad en el periodo inicial con las cohortes en  $t=0$ .

Las ecuaciones (1), (2) y (3) permiten estimar de manera consistente tanto la informalidad en el periodo  $t$  como la informalidad en el periodo  $(t-1)$ . A partir de la estimación de la informalidad en  $t$  y  $t-1$  es posible aproximar el modelo a un modelo markoviano de un periodo lo cual permite calcular las matrices de transición entre  $t$  y  $t-1$ .

En segundo lugar, para contrastar la hipótesis 3, se planteará que existen interacciones locales que reflejan externalidades espaciales. Estas interacciones locales son regionales no solo espacialmente sino también socialmente. De esta forma, la hipótesis 3 se plantearía de la siguiente forma. Sea  $\rho_I$  la persistencia agregada para una ciudad ( $I$ ) definida de la siguiente forma:

$$\rho_I = [\text{Inf}_{i(t),t-1} | \text{Inf}_{i(t),t}] \quad (3)$$

Por lo que la informalidad espacial geográfica y socialmente se define como:

$$\rho_I = f(\rho_{J \in N_i}, S) \quad (4)$$

Donde  $N_i$  es el conjunto de ciudades vecinas de I y S son los estratos socioeconómicos (estrato bajo, medio y alto). De esta forma, en caso de conformarse espacialmente una region socioeconómica con externalidades espaciales se deberá observar:

$$\text{Cov}(\rho_I, \rho_{J \in N_i}) \neq 0 \quad (5)$$

Es decir que la informalidad laboral no está necesariamente restringida por fronteras administrativas, sino por proximidad funcional (mercados laborales integrados informales, redes de servicios, movilidad entre ciudades).

Con el fin de comprobar esta hipótesis se utilizará el test estadístico global de moran, el cual se define como:

$$M_\rho = \frac{N}{\sum_{i=1}^N \sum_{j=1}^N W_{ij}} + \frac{\sum_i \sum_j W_{ij} (\rho_i - \bar{\rho})(\rho_j - \bar{\rho})}{\sum_i (\rho_i - \bar{\rho})^2} \quad (2)$$

Donde  $M_\rho$  es el índice de Moran para la persistencia de la informalidad,  $W_{ij}$  es la matriz de pesos espaciales que mide la interaccion entre la ciudad I y la ciudad J y N es el total de ciudades. El índice de Moran, también se calcula dependiendo de los estratos sociales con el fin de determinar si la persistencia es la misma para todos los estratos en Colombia. En particular se contrastará la hipótesis  $H_0$ : No existe autocorrelación espacial global en la persistencia de la informalidad (distribución espacial aleatoria) versus  $H_1$ : Existe autocorrelación espacial global en la persistencia de la informalidad. Bajo la hipótesis nula de aleatoriedad espacial, el valor esperado del estadístico de Moran  $E[M] = -1/(N - 1)$ ; es decir, -0.083 para las 13 áreas metropolitanas.

#### 4. El concepto de informalidad laboral

##### 4.1 La informalidad laboral y sus determinantes

Entre las variables que explican la informalidad se encuentran, el ciclo económico (Uribe *et al.* 2006a), Mujeres (Ribero, 2003), el crecimiento económico García (2008), la educación (Uribe & Ortiz, 2006; Guataqui *et al.* 2010, Mora, 2017; Otero et al, 2025), efectos de ciudades (Otero et al, 2025, Galvis, 2002), Salarios (Almanza, 2006; Mejia & Posada, 2007; Mora, 2017; Garcia, 2017; Morales, 2018; Arango, 2021; Otero et al 2025), densidad empresarial y diversificación entera los sectores (Galvis, 2017), externalidades espaciales (Gallego et al, 2018; Marmolejo, et-al, 2025).

En la dimensión institucional, Arango y Florez (2021) analizan cómo la estructura productiva y las políticas salariales afectan los niveles de informalidad. Sus resultados muestran una relación positiva entre el salario mínimo e informalidad, lo cual es una barrera para la formalización, especialmente para jóvenes y trabajadores de baja calificación, adicionalmente los autores encuentran efectos diferentes dependiendo de la ciudad que se considere. Iván et al. (2023) analizan el papel de factores institucionales y sociales en la persistencia de la informalidad,

poniendo énfasis en las limitaciones de la protección social y en la débil capacidad de supervisión estatal.

Finalmente, Otero et al. (2025) destacan la heterogeneidad de la informalidad según género y edad. Sus resultados muestran que las mujeres tienen tasas de informalidad más altas y persistentes, mientras que los jóvenes enfrentan más barreras de inserción formal en comparación con los adultos, quienes a su vez sufren precarización en edades avanzadas.

De esta forma, se puede observar que la informalidad en Colombia es un fenómeno multidimensional y persistente, explicado por una combinación de factores estructurales, institucionales y sociodemográficos. Enfrentarla requiere estrategias integrales que incluyan políticas de empleo y educación, así como el fortalecimiento de la productividad regional y sectorial, junto con una revisión de la política salarial y de protección social.

#### 4.2. La dinámica y persistencia de la informalidad laboral

El artículo de Mondragon et-al (2010) es pionero en utilizar matrices de transición entre formalidad e informalidad. A partir del uso de preguntas retrospectivas de la Encuesta de Hogares sobre la ocupación en el año anterior, entre 1986 y el 2006, ellos encuentran que la persistencia en los sectores formal e informal fue similar hasta 1994. Entre 1994 y 2001 “la informalidad se convirtió en un estado más absorbente y la formalidad en uno menos. Parece haber un cambio estructural en los flujos durante este período. La persistencia se mantuvo relativamente constante en los años posteriores” (Mondragon et-al, 2010: P. 88) Sin embargo, los flujos de entrada y salida de la informalidad son muy similares, y el tamaño del sector informal se había estabilizado mostrando una persistencia al final del periodo de alrededor del 35% al 40% de la informalidad laboral.

Prada (2012) también utiliza matrices de transición entre formalidad e informalidad. Los estados se construyen a partir de preguntas retrospectivas realizadas a la misma persona con respecto a su situación en el año anterior. De esta forma, Prada (2012) construye matrices de transición año a año entre 1988 y 2006, cuyos estados son asalariado formal, asalariado informal y cuenta propia informal. En cada elemento de la matriz de transición se obtiene la fracción de agentes que estaba en el estado  $i$  en el periodo  $t$  y transito al mismo estado  $i$  o a otro estado  $j$  en el periodo  $t+1$ . Los resultados muestran que los asalariados formales tienen una probabilidad por encima del 60% de seguir siendo formal en  $t+1$ ; mientras que, para los informales, ya sean asalariados o por cuenta propia, esta se reduce al 50%. Prada (2012) considera que si la probabilidad es superior al 50% existe evidencia de segmentación laboral. Es por esta razón que hay “*evidencia que hubo un proceso de segmentación en el mercado laboral debido a las rigideces mencionadas. Para esto y con base en la perspectiva de ‘exclusión’, donde la falta de voluntad para ingresar en el sector informal fue un determinante clave, se comprobó que la segmentación efectivamente tuvo lugar y afecto principalmente a los trabajadores menos preparados*” (Prada, 2012: p. 103).

Mora (2017), al igual que Mondragón et al (2010) y Prada (2012), utiliza también preguntas retrospectivas sobre la ocupación para construir las matrices de transición, entre los años de 2008 y el 2010, encontrando que “los trabajadores que son formales tienen una probabilidad de casi el 70% de seguir siendo formales; mientras que los trabajadores informales, una probabilidad de casi el 50% de cambiar de sector” (Mora, 2017: p.113)

Mora y Muro (2017), utilizan una estrategia diferente para analizar la persistencia de la informalidad en Colombia ya que utilizan un enfoque de pseudo-panel. A partir de la GEIH, para el periodo 2007 a 2015 encuentra que la probabilidad de seguir siendo formal habiendo sido formal es del 51% mientras que la probabilidad de ser informal habiendo sido informal es del 64%. Los resultados muestran que aumentos en el salario mínimo tienden a elevar tanto los niveles de informalidad como su persistencia, mientras que la educación actúa como fuerza mitigadora frente a la permanencia en la informalidad.

De esta forma, después del 2005 o ha existido un cambio sustancial en la informalidad que muestra una mayor persistencia de la informalidad o las preguntas retrospectivas generan mayores errores de medición en la informalidad y, estos errores no se corrigen lo que lleva a matrices de transición que moderan el efecto de la informalidad en Colombia.

## 5. Datos y resultados

Los datos provienen de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, GEIH, que realiza el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. En particular, se utilizó la información de la GEIH anual desde el 2016 hasta el año 2024. La información del año 2016 se utiliza para estimar la informalidad en  $t=0$  y por eso la información solo aparece desde 2017 hasta el 2024. En total se seleccionaron 1.496.704 trabajadores con edades comprendidas entre los 18 y los 63 años de edad. A continuación, se definieron nueve cohortes de acuerdo a las edades anteriores, como se puede observar de la siguiente tabla:

Tabla 1. Individuos por cohorte y año

Cohorte/ Año	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Total
18-22	15.606	14.777	13.681	13.278	10.523	16.903	16.903	16.090	117.761
23-27	22.988	22.557	22.557	22.054	18.479	31.526	31.526	29.328	201.015
28-32	22.116	22.116	22.208	22.208	19.414	35.076	35.076	32.766	210.980
33-37	21.599	21.473	21.338	20.781	18.148	33.677	33.677	31.411	202.104
38-42	18.367	19.070	19.340	19.340	17.506	32.516	32.516	31.001	189.656
43-47	17.917	17.250	16.729	16.577	14.669	27.320	27.320	27.192	164.974
48-52	17.518	17.324	17.057	16.086	14.114	24.713	24.713	23.105	154.630
53-58	17.491	17.837	17.837	17.311	15.172	25.933	25.933	25.125	162.639
59-63	9.207	9.456	9.492	9.492	8.551	15.105	15.745	15.897	92.945
Total	162.809	161.860	160.239	157.127	136.576	242.769	243.409	231.915	1.496.704

Fuente: Cálculos propios a partir de la GEIH (Varios años).

En la tabla 1, el número de individuos por cohortes mínimo es de 8551 en el caso de la última cohorte para el 2021 y el mayor número de individuos se encuentra en la tercera cohorte con 35076. De la tabla 1, también se puede observar como el número de personas, por cohorte, se incrementó entre el 2022 y el 2024 debido al incremento en el tamaño de la GEIH (DANE, ). Sin embargo, al utilizar como instrumentos las medias de las cohortes y corregir por la desviación

estándar (Véase Deaton, 1985) este efecto no afecta la consistencia del estimador planteado en la ecuación (1).<sup>1</sup>

Con respecto a la informalidad, aquí se consideran informales todos aquellos que no tienen afiliación a la seguridad social (salud y pensión).<sup>2</sup> Los datos para la información por año para las variables que se utilizaran en el modelo de informalidad por cohortes son:

*Tabla 2. Resumen estadístico de las variables*

Variable/Año	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Total
Informalidad $\iota$	0,5071 [0,5000]	0,5107 [0,4999]	0,5060 [0,5000]	0,5409 [0,4797]	0,5188 [0,4996]	0,5114 [0,4999]	0,4858 [0,4998]	0,4783 [0,4995]	0,4983 (0,5000)
Whr<Whrmin	0,2362 (0,4247)	0,2475 (0,4316)	0,2637 (0,4406)	0,2979 (0,4573)	0,2926 (0,4550)	0,3442 (0,4751)	0,3328 (0,4712)	0,2991 (0,4579)	0,2932 (0,4552)
Años de Educación	11,6037 (4,9296)	11,7124 (4,8818)	11,8788 (4,8587)	11,8698 (4,9555)	12,0939 (4,7803)	11,8706 (4,2326)	12,0272 (4,2026)	12,0754 (4,1222)	11,8880 (4,5034)
Mujer	0,4776 (0,4995)	0,4687 (0,4990)	0,4611 (0,4985)	0,5009 (0,5000)	0,4565 (0,4981)	0,4619 (0,4985)	0,4739 (0,4993)	0,4736 (0,4993)	0,4780 (0,4995)
Microempresa	0,5908 (0,4917)	0,5880 (0,4922)	0,5752 (0,4943)	0,6791 (0,4668)	0,5878 (0,4922)	0,5813 (0,4933)	0,5871 (0,4923)	0,5586 (0,4966)	0,4983 (0,5000)
Estrato bajo	0,6179 (0,4859)	0,6156 (0,4865)	0,6213 (0,4851)	0,6556 (0,4752)	0,6229 (0,4847)	0,6443 (0,4787)	0,6484 (0,4775)	0,6272 (0,4836)	0,6331 (0,4819)
Estrato medio	0,3442 (0,4751)	0,3443 (0,4751)	0,3384 (0,4732)	0,3225 (0,4675)	0,3372 (0,4727)	0,3096 (0,4623)	0,3097 (0,4624)	0,3243 (0,4681)	0,3263 (0,4688)
Estrato alto	0,0363 (0,1871)	0,0388 (0,1930)	0,0394 (0,1945)	0,0215 (0,1450)	0,0392 (0,1941)	0,0449 (0,2071)	0,0414 (0,1993)	0,0482 (0,2141)	0,0396 (0,1952)

Fuente: Cálculos propios a partir de la GEIH. Desviación estándar en paréntesis. Los valores son promedios sobre las cohortes definidas en la tabla 1.

La variable Whr<Whrmin es una variable binaria que toma el valor de 1 cuando el salario por hora es menor al salario mínimo real por hora en cada área. Años de educación es una variable numérica de los años de educación. Mujer es una variable binaria que toma el valor de 1 cuando la persona es mujer. y la variable microempresa toma el valor de uno cuando la persona trabaja en empresas de hasta 10 trabajadores Las variables de estrato son variables dummy que toman el valor de 1 a partir de la clasificación de los servicios públicos. se clasificaron como estrato bajo la conexión pirata, bajo-bajo y bajo. Como estrato medio la clasificación medio-bajo y bajo. Como estrato alto, medio alto y alto.

En la tabla 2, se puede observar primero un incremento en la informalidad entre 2019 y 2020, arrastrada sobre todo por un incremento en la informalidad laboral de los hombres (Otero, 2024, Grafica 3). Posteriormente entre el 2023 y el 2024 una caída en la informalidad laboral de hasta casi 3 puntos porcentuales comparada con el 2022. Esta reducción también es observada por Otero et al (2025, pág. 9). De la tabla 2, también se observa una caída en el 2021 lo cual puede explicarse por la COVID-19 (Otero et al pág. 10). A continuación, se procedió a estimar la informalidad para el periodo 2017 a 2024. Los resultados encontrados fueron:

<sup>1</sup> Sin embargo, en el caso de estimar el modelo con datos de panel utilizando las medias de las variables por cohorte, sin realizar la corrección de Deaton (1985), el estimador no sería consistente.

<sup>2</sup> Esto permite mantener la misma definición a lo largo de los años analizados y además es consistente con la visión institucional de la informalidad laboral (Mora, 2017).

Tabla 3. Modelos estimados

Variable/Modelo	M1	M2	M3	M4	M5	AME
Informalidad $t-1,i$	0,8054*** [0,0839]	0,7996*** [0,0712]	0,7924*** [0,0735]	0,6663*** [0,0991]	0,7578*** [0,0446]	0,1408*** [0,0082876]
Informalidad $t=0,i$	0,0644*** [0,0129]	0,0501*** [0,0108]	0,0507*** [0,0109]	0,0371*** [0,0095]	0,0531*** [0,0096]	0,0099*** [0,0017804]
(Whr $_{i,t}$ <Whmin $_{i,t}$ )	1,4717*** [0,0435]	1,2445*** [0,0463]	1,2353*** [0,0457]	0,8567*** [0,0367]	0,8386*** [0,0458]	0,1558*** [0,0085077]
Años de Educación $i,t$		-0,1022*** [0,0045]	-0,1049*** [0,0043]	-0,0772*** [0,0040]	-0,0672*** [0,0055]	-0,0125*** [0,0010289]
Mujer $i,t$			0,1524*** [0,0224]	0,1479*** [0,0225]	0,1061*** [0,0260]	0,0197*** [0,0048278]
Microempresa $i,t$				1,9982* [0,0355]	1,9789*** [0,0465]	0,3677*** [0,0086351]
Estrato medio $i,t$					-0,1427*** [0,0297]	-0,0265*** [0,0055164]
Estrato alto $i,t$					-0,4708*** [0,0478]	-0,0875*** [0,0088848]
Wald (modelo completo)	1,41e+15	2,72e+12	6,90e+14	2,44e+16		5,49e+15
Predicciones correctas (%)	70,5%	75,3%	75,4%	87,0%		86,8%
Log-Likelihood	-1783360,10	-1710859,80	-1708576,60	-1451582,50		-1454221,10
Wald (Informalidad t-1)	92,07	126,13	116,32	45,17		288,62
Corr ( $\eta$ $i(t),t$ ; $\varepsilon$ $i(t),t$ )	-0,5900*** [0,0800]	-0,5700*** [0,0700]	-0,5700*** [0,0700]	-0,4600*** [0,0700]		-0,5365*** [0,0376]
N	1496704	1496704	1496704	1496704		1496704

Fuente: Cálculos propios a partir de la GEIH. Errores estándar por cluster de área en corchetes. Nota: \*\*\*  $p < 0.001$ ; \*\*  $p < 0.01$ ; \*  $p < 0.05$ .

En la tabla 3, modelos (1) al (5) se utilizaron como controles el gap en salarios, los años de educación, sí es mujer, sí trabaja en una microempresa y el estrato socioeconómico (la referencia base es estrato bajo). Las variables son estadísticamente significativas y se observa como en la medida en que se incorporar estos controles es posible explicar mejor la informalidad laboral.

En todos los modelos se utilizaron como instrumento las cohortes por área metropolitana. Los errores estándar fueron corregidos por cluster de área metropolitana con el fin de corregir posibles efectos de heteroscedasticidad por diferencias en el tamaño del mercado laboral de las ciudades. La correlación entre los errores es estadísticamente significativa y los modelos predicen de manera correcta más del 70% de los casos siendo el último modelo que incluye todas las variables el que alcanza una mayor predicción de los casos llegando al 88%.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Es decir, la suma de los unos que son unos y fueron predichos como unos y los ceros que son ceros y fueron predichos como ceros sobre el total de las observaciones.

Los resultados de la tabla (3) muestran que existe una alta persistencia de la informalidad en el periodo analizado, por encima del 65% en todas las especificaciones. Cabe observar, que en tanto el valor de la informalidad en t-1 sea mayor a 0.5 implica que la persistencia que pasa de un periodo a otro no se elimina. En todas las estimaciones tanto la informalidad rezagada como la informalidad en el periodo inicial (t=0) fueron estadísticamente significativas. En el ultimo modelo, M5, los resultados muestran de esta forma, que si la persona i, de la cohorte j, estaba en situación de informalidad en el año anterior, la probabilidad de continuar en situación de informalidad es de 0,76 aproximadamente. La última columna de la tabla 3, muestra los efectos marginales promedio por cohorte y área. De esta forma, si la informalidad en el periodo anterior se incrementa en 1 punto porcentual, p.p., la informalidad en el periodo presente se incrementará en 14 p.p. Si el gap entre los salarios y el salario mínimo se incrementa en 1 p.p. la informalidad se incrementará en 15 p.p. la probabilidad de estar en situación de informalidad. Un año adicional de educación reduce en 1,2 p.p la informalidad. Ser mujer incrementa en 1,9 p.p. la probabilidad de estar en situación de informalidad. Aquellos vinculados a microempresas tienen 36 p.p. de estar en situación de informalidad con respecto a aquellos que no están en microempresas. Aquellos que están en estratos medios tienen 2.6 p.p. menos de estar en situación de informalidad con respecto a los que están en estratos bajos y los que están en estratos altos 8.7 p.p menos de estar en situación de informalidad con respeto a los estratos bajos.

A continuación, se calcularon las matrices de transición, cadena de markov de primer orden, por cohorte a partir de la probabilidad de ser informal y la probabilidad de ser informal en t-1. Los resultados encontrados por cohortes de edades fueron:

Tabla 4. Matrices de transición por cohorte

Cohorte	Estado(t-1)/Estado (t)	Formal	Informal
18-22 años	Formal	36,62	63,38
	Informal	30,68	69,32
23-27 años	Formal	50,53	49,47
	Informal	42,83	57,17
28-32 años	Formal	55,24	44,76
	Informal	48,08	51,92
33-37 años	Formal	53,78	46,22
	Informal	44,00	56,00
38-42 años	Formal	54,28	45,72
	Informal	42,98	57,02
43-47 años	Formal	58,84	41,16
	Informal	43,82	56,18
48-52 años	Formal	51,13	48,87
	Informal	36,27	63,73
53-58 años	Formal	52,52	47,48
	Informal	37,29	62,71
59-63 años	Formal	44,55	55,45
	Informal	28,61	71,39

Fuente: Cálculos propios a partir de la GEIH (Varios años) y tabla 3.

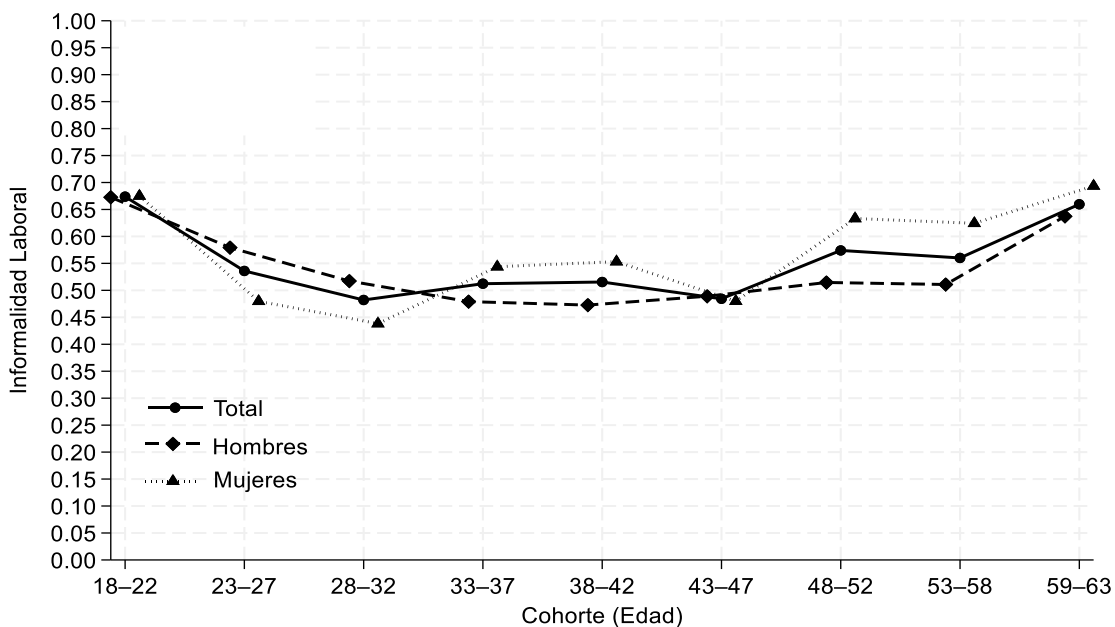
La tabla 4 muestra como las cohortes con edades entre 18 y 22 años, que estaban en el periodo anterior en situación formal, su probabilidad de que cambien hacia la informalidad es del 63%. Por otro lado, si estaban en situación de informalidad la probabilidad de que permanezcan en

situación de informalidad es del 69%. Esta persistencia hacia la informalidad también se puede observar en las personas que se acercan a la edad de jubilación, por encima de los 53 años, si estaban en formalidad en t-1 la probabilidad de que transiten hacia la informalidad es superior al 50% y, si estaban en situación de informalidad la probabilidad de que se mantengan en situación de informalidad es casi del 70%. Cabe observar, que en el caso de los jóvenes es probable que las condiciones de flexibilidad, trabajos digitales y mejores salarios incrementen la decisión de ser informal al igual que las personas de más de 53 años.

En las cohortes con edades intermedias, la probabilidad de estarse moviendo entre estados es cercana al 50% por lo que no existe un estado predominante en las matrices de transición. Este comportamiento en las matrices de transición por cohortes muestra una forma de U en la informalidad laboral entre los años analizados.

La forma de U en la informalidad laboral por edades, de forma estática, también es observada por Otero et-al para el año 2023 (2025, pág. 11). Esto se puede observar mejor en la distribución estacionaria que se muestra en la gráfica 1<sup>4</sup>.

Gráfica 1. Distribución estacionaria de la informalidad por cohortes



Fuente: Cálculos propios a partir de la GEIH (Varios años) y tabla 3.

Con respecto al estrato, de acuerdo a la clasificación de los servicios públicos del estrato, se clasificaron como estrato bajo la conexión pirata, bajo-bajo y bajo. Como estrato medio la clasificación medio-bajo y bajo. Como estrato alto, medio alto y alto. Los resultados encontrados por estrato fueron:

<sup>4</sup> Dado que se trata de dos estados (formal, F, e informal, I) la distribución estacionaria por cohortes se calcula resolviendo  $\pi = \pi P$  partir de:  $\pi_{Informal} = \frac{prob_{F \rightarrow I}}{prob_{F \rightarrow I} + prob_{I \rightarrow F}}$ ;  $\pi_{formal} = 1 - \pi_{Informal}$

Tabla 5. Matriz de transición para estratos bajos por ciudad

Area	Estado(t-1)/Estado (t)	Estrato bajo		Estrato medio		Estrato Alto	
		Formal	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal
Barranquilla AM	Formal	37,45	62,55	61,26	38,74	82,49	17,51
	Informal	29,88	70,12	48,04	51,96	55,34	44,66
Bogotá DC	Formal	59,06	40,94	80,61	19,39	96,39	3,61
	Informal	46,00	54,00	56,45	43,55	84,51	15,49
Bucaramanga AM	Formal	39,71	60,29	69,58	30,42	94,54	5,46
	Informal	29,32	70,68	44,07	55,93	75,14	24,86
Cali AM	Formal	34,30	65,70	65,45	34,55	89,79	10,21
	Informal	29,73	70,27	48,33	51,67	66,56	33,44
Cartagena	Formal	31,24	68,76	66,26	33,74	84,67	15,33
	Informal	28,22	71,78	55,83	44,17	56,64	43,36
Cúcuta AM	Formal	25,25	74,75	53,89	46,11	91,67	8,33
	Informal	19,79	80,21	38,99	61,01	58,03	41,97
Ibagué	Formal	47,56	52,44	72,75	27,25	94,24	5,76
	Informal	34,00	66,00	47,20	52,80	80,00	20,00
Manizales AM	Formal	48,67	51,33	85,51	14,49	95,30	4,70
	Informal	35,14	64,86	68,84	31,16	88,49	11,51
Medellín AM	Formal	51,22	48,78	75,16	24,84	95,66	4,34
	Informal	40,33	59,67	46,66	53,34	78,90	21,10
Montería	Formal	35,63	64,37	65,64	34,36	74,55	25,45
	Informal	29,97	70,03	48,24	51,76	52,41	47,59
Pasto	Formal	39,10	60,90	81,76	18,24	93,65	6,35
	Informal	26,77	73,23	58,76	41,24	76,65	23,35
Pereira AM	Formal	54,06	45,94	72,79	27,21	94,03	5,97
	Informal	41,80	58,20	49,26	50,74	70,25	29,75
Villavicencio	Formal	30,04	69,96	60,68	39,32	94,70	5,30
	Informal	23,14	76,86	41,42	58,58	58,61	41,39

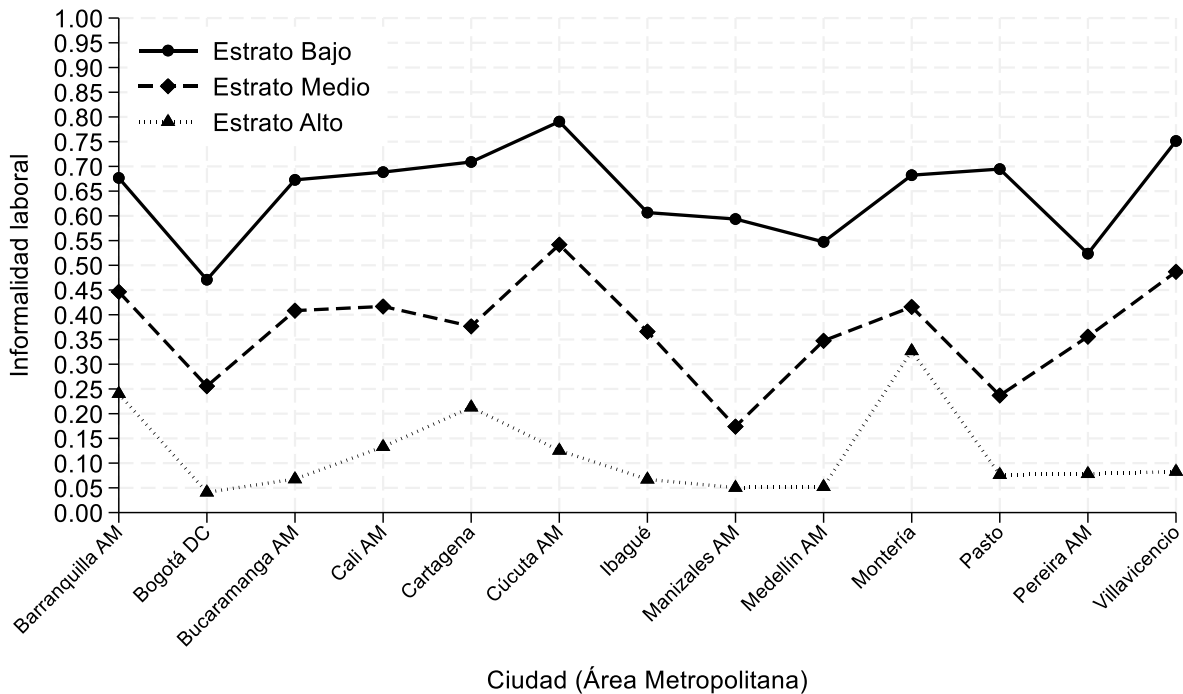
Fuente: Cálculos propios a partir de la GEIH (Varios años) y tabla 3.

Como se puede observar de la tabla 5 en ciudades como Barranquilla, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Cúcuta, Pasto y Villavicencio si en el periodo anterior estabas en situación de informalidad, la probabilidad de seguir siendo informal en el periodo t esta por encima del 70% para el estrato bajo. Manizales y Pereira son las ciudades donde la probabilidad de ser formal estando en una situación de formalidad en el periodo anterior es más cercana al 50%. Con respecto al estrato medio Bogotá, Manizales y pasto son las ciudades que tienen una probabilidad por encima del 80% de permanecer en situación de formalidad habiendo estado en el periodo anterior en situación de formalidad. Cúcuta y Villavicencio son las ciudades con una probabilidad cercana al 60% de seguir siendo informales si en el periodo anterior estaban en situación de informalidad. Por último, con respecto a los estratos altos, en la mayoría de las ciudades, la probabilidad de que si en el periodo anterior estaba en situación de formalidad en el periodo posterior siguiera en situación de informalidad es superior al 80%. Ciudades como

Bogotá, Ibagué y Manizales muestran probabilidades por encima del 80% de que transitar de la informalidad a la formalidad para el caso de los estratos altos.

Por último, se calculó la distribución estacionaria por estratos, como proxy de la persistencia de la informalidad en las clases sociales, como lo muestra la gráfica 2:

Gráfica 2. Distribución estacionaria de la informalidad por estrato



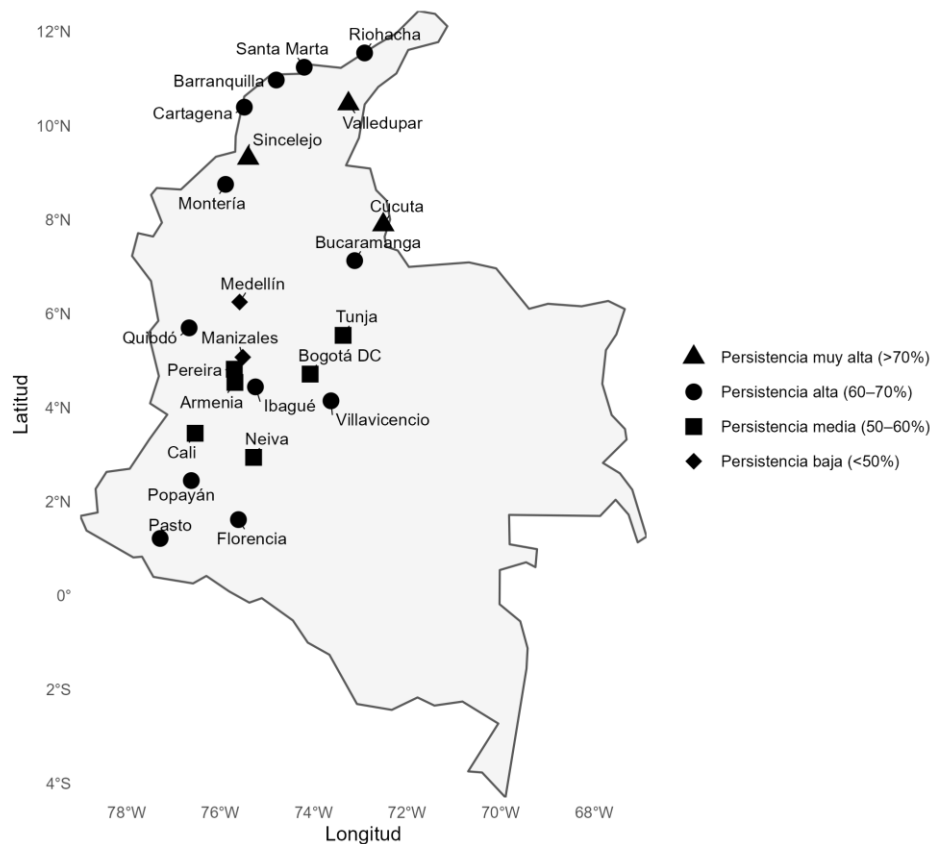
Fuente: Cálculos propios a partir de la GEIH (Varios años) y tabla 3.

Como se observa de la gráfica 2, las personas de estrato bajo en todas las ciudades son las personas con mayor probabilidad de permanecer t periodos en situación de informalidad mientras que las personas de estratos altos, es menos probable que permanezcan es situación de informalidad y la ciudad con mayor probabilidad de estar en situación de informalidad para los estratos bajos es el caso de la ciudad de Montería. En las tres ciudades, donde se concentra la mayor actividad económica, como es el caso de Bogotá, Medellín y Cali, la única ciudad con mayor probabilidad de estar en informalidad es Cali.

## 5.1. La persistencia espacial y social de la informalidad

A continuación, se analizará la persistencia de la informalidad por ciudad/área metropolitana. La persistencia se interpreta como la probabilidad condicional de permanecer informal en  $t$  dada la informalidad en  $t-1$ . La clasificación en cuatro categorías (baja, media, alta, muy alta) permite identificar heterogeneidad regional consistente con mecanismos locales de reproducción de la informalidad (redes laborales, estructura productiva, instituciones y fricciones de movilidad).<sup>5</sup>

Mapa 1. Persistencia de la informalidad en Colombia



Nota 1: Cálculos del autor a partir de pseudo-panel – 8 cohortes (18 a 63 años). Datos: GEIH (2016–2024).  
Nota 2: Persistencia:  $\text{Informalidad}(t-1) | \text{Informalidad}(t)$ .

Fuente: Cálculos del autor a partir de pseudo-panel – 8 cohortes (18 a 63 años). Datos: GEIH (2016–2024).

El mapa 1, muestra ciudades como Cúcuta, Sincelejo y Valledupar con una persistencia superior al 70% lo que contrasta con ciudades como Medellín y Manizales con una persistencia baja.

<sup>5</sup> En los datos individuales de la GEIH no existe forma de localizar espacialmente a un individuo. Por esta razón, es imposible la estimación de modelos espaciales con datos individuales. Es por ello, que el análisis se realiza a partir de la probabilidad agregada por cohorte y área metropolitana ya que, por un lado, existe información de latitud y longitud de las ciudades y por otro lado, la conformación de una región implica más de una ciudad que pueden llegar a compartir características estructurales como ya se ha discutido anteriormente. En Colombia existen análisis individuales sobre participación laboral a nivel espacial con encuestas específicas que han logrado localizar espacialmente las personas como es el caso para Cali (Mora, 2025).

Con el fin, de analizar si existen patrones espaciales en la informalidad, se utilizó una matriz de pesos espaciales,  $W$ , nasa en los  $k$  vecinos más cercanos ( $knn$ ). Esta elección es apropiada en unidades puntuales (ciudades) y evita depender de fronteras administrativas. Las interacciones económicas y laborales suelen operar por cercanía efectiva (mercados regionales, movilidad, cadenas productivas). A continuación, se reportan Moran I y Geary C para diferentes números de vecinos.

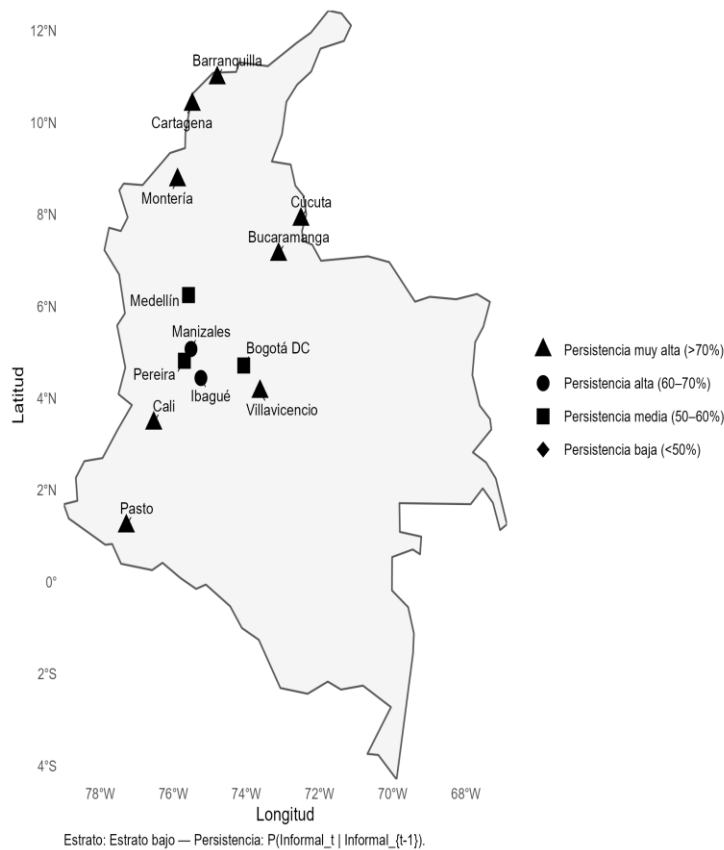
Tabla 6. Contraste de Moran y Geary con variaciones en el número de vecinos

Test	Knn=1	Knn=2	Knn=3	Knn=4	Knn=5
Moran	0,4406*	0,3076*	0,3276**	0,3780***	0,3852***
Geary	0,5779	0,6905	0,6420*	0,6171**	0,5925***

Nota: \*\*\*  $p < 0.001$ ; \*\*  $p < 0.01$ ; \*  $p < 0.05$ .

Los resultados de la tabla 6 muestran que se rechaza la hipótesis de aleatoriedad espacial en la persistencia de la informalidad laboral. Es decir, la persistencia de la informalidad laboral en la ciudad  $i$  tiene externalidades espaciales sobre la persistencia de la informalidad laboral en la ciudad  $j$ . Finalmente, con respecto a la persistencia de la informalidad laboral por clases sócales se puede observar lo siguiente:

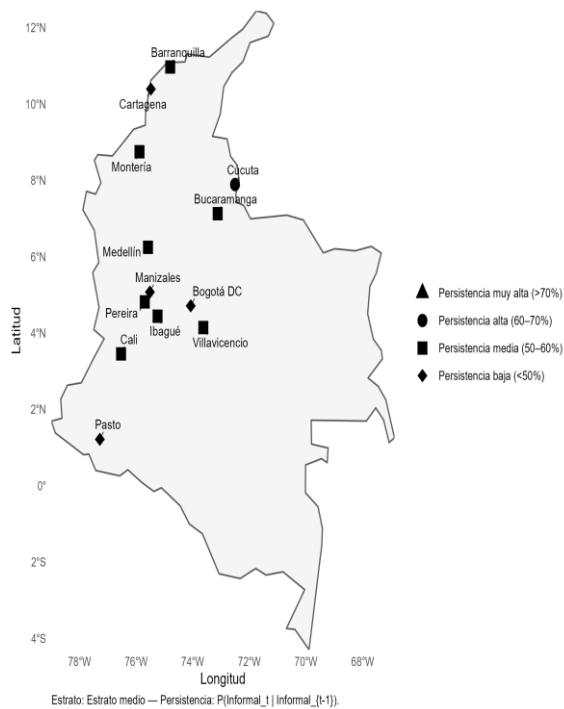
Mapa 2. Persistencia de la informalidad en estrato bajo



Fuente: Cálculos del autor a partir de pseudo-panel – 8 cohortes (18 a 63 años). Datos: GEIH (2016–2024).

El mapa 2, muestra como en los estratos bajos, la persistencia alta es el común denominador en casi todas las ciudades. Por otro lado, ciudades como Medellín, Bogotá y Pereira muestran una persistencia media, entre el 50% y el 60%.

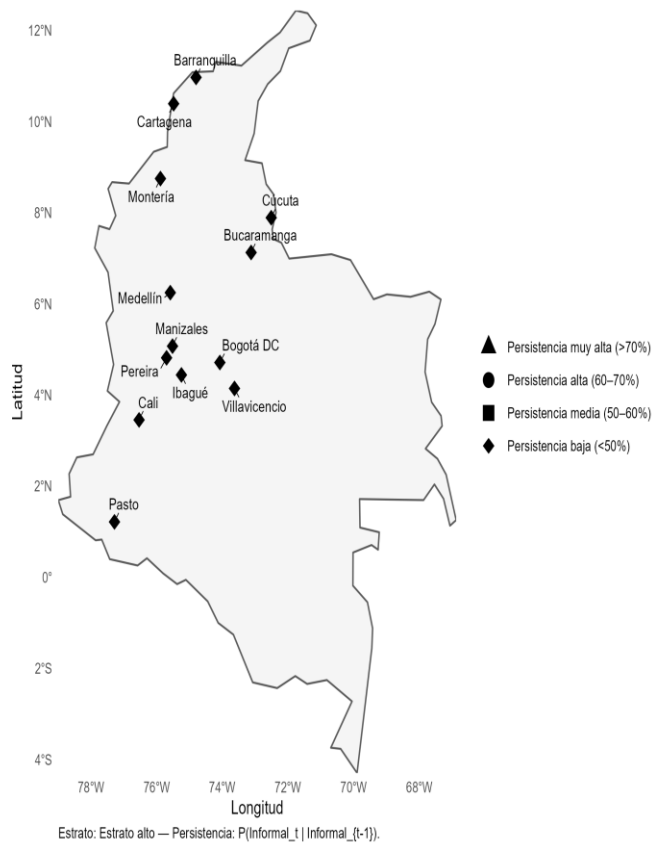
Mapa 3. Persistencia de la informalidad en estrato medio



Fuente: Cálculos del autor a partir de pseudo-panel – 8 cohortes (18 a 63 años). Datos: GEIH (2016–2024).

El mapa 3, muestra que, en los estratos medios, ciudades como Pasto, Bogotá y Manizales muestra una persistencia menor al 50% mientras el resto de las ciudades muestra una persistencia por encima del 50%.

#### Mapa 4. Persistencia de la informalidad en estrato alto



Fuente: Cálculos del autor a partir de pseudo-panel – 8 cohortes (18 a 63 años). Datos: GEIH (2016–2024).

Por último, en los estratos altos, en todas las ciudades se observa una persistencia inferior al 50%.

A continuación, se analizó si existen patrones espaciales en la persistencia de la informalidad laboral por estrato. Los resultados encontrados fueron:

Tabla 7. Contraste de Moran y Geary por estrato con variaciones en el número de vecinos

Estrato/ Contraste	KNN	Moran I	Geary
Estrato bajo	1	-0,0901	1,0868
	2	0,0430	0,815
	3	0,0532	0,9027
	4	0,0622	0,9347
	5	0,0949	0,9383
Estrato medio	1	-0,1557	1,2379
	2	-0,1673	1,0701
	3	-0,1684	1,2022
	4	-0,0537	1,061
	5	-0,0864	1,0735

	1	0,1786	0,7543
	2	0,5069**	0,5243*
Estrato alto	3	0,4464***	0,5892**
	4	0,3403***	0,6390**
	5	0,2511**	0,7285*

Nota: \*\*\* p<0.001; \*\* p<0.01; \* p<0.05.

Los resultados de la tabla 7, muestran que no existen patrones espaciales en la persistencia de la informalidad en los estratos bajos y medios. Los estratos bajos y medios que están asociados a clases con menor poder adquisitivo, menores condiciones laborales con respecto a otras clases, tienen pocas posibilidades de moverse espacialmente lo cual configura trampas de pobreza relacionada con los mercados laborales regionales. En contraposición, las clases con sociales asociadas a estratos altos, que, si bien, también muestran persistencia en la informalidad laboral, pueden desplazarse a otros mercados laborales a lo largo de Colombia y tienen más posibilidades de integrarse al mercado laboral nacional.

## 6. Conclusiones

La crítica de Colmenares a la historiografía del siglo XIX enfatiza que las sociedades latinoamericanas adoptaron con frecuencia modelos formales importados de Europa —jurídicos, políticos o económicos— que no se correspondían con las prácticas sociales locales. En los mercados laborales, el empleo asalariado formal opera como una de estas convenciones importadas: normativamente dominante, pero solo parcialmente internalizada. La informalidad emerge así no como ausencia de regulación, sino como un orden normativo alternativo, socialmente inteligible e históricamente estable. Esta perspectiva resulta particularmente interesante cuando se combina con un enfoque generacional. Los resultados en el mercado laboral no están determinados únicamente por las dinámicas individuales del ciclo de vida, sino también por el momento histórico de entrada al mercado de trabajo. Las cohortes que ingresan durante períodos de inestabilidad macroeconómica, reformas institucionales o retraining del Estado internalizan distintos “regímenes de informalidad” que persisten a lo largo del tiempo.

Siguiendo el trabajo de Colmenares, la informalidad puede interpretarse como una convención que hace parte del mercado laboral, que se reconfigura de forma continua pero que raramente se desmantela. Esta persistencia histórica cuestiona las interpretaciones que conciben la informalidad como un equilibrio transitorio y, en su lugar, nos lleva a pensar en modelos que incorporen explícitamente la dependencia de la trayectoria, los efectos de cohorte y la inercia institucional. Esta perspectiva resulta particularmente útil cuando se combina con un enfoque generacional.

De esta forma, la informalidad puede interpretarse no solo como una categoría económica, sino como el resultado de trayectorias históricas de largo plazo, en las que se articulan instituciones, relaciones sociales, formas de producción y dinámicas de poder. En esta visión, la informalidad no surge de manera súbita en la segunda mitad del siglo XX, sino que se conecta con herencias coloniales, con la lenta consolidación del Estado moderno y con la persistencia de arreglos productivos y laborales que operan al margen —o en los intersticios— de la regulación formal.

El análisis por cohortes aquí utilizado permite, entonces, observar cómo la informalidad se reproduce y se transforma a lo largo del tiempo. Desde una perspectiva histórica, estas trayectorias no pueden interpretarse únicamente como decisiones individuales, sino como el resultado de estructuras institucionales que condicionan las posibilidades de inserción laboral de distintas generaciones. La informalidad aparece, así como una forma históricamente situada de organización del trabajo, que responde tanto a restricciones del empleo formal como a estrategias de sobrevivencia y adaptación de los hogares.

En suma, el desarrollo del concepto de informalidad en Colombia está estrechamente ligado a su institucionalización a partir de la década de 1970, bajo la influencia del enfoque de la OIT. Sin embargo, una lectura histórica más amplia, inspirada en Germán Colmenares, sugiere que la informalidad debe entenderse como el resultado de procesos de larga duración, en los que confluyen historia, instituciones y generaciones. El uso de datos por cohortes permite articular esta perspectiva histórica con el análisis empírico contemporáneo, ofreciendo una visión más rica y compleja de la informalidad laboral en Colombia. Es así como la informalidad no representa necesariamente un “desvío” del mercado laboral, sino una forma funcional de organización del trabajo en economías caracterizadas por: Baja productividad estructural, alta heterogeneidad sectorial, débil capacidad regulatoria del Estado y, persistencia de desigualdades sociales y regionales.

Esto nos lleva a pensar que la informalidad debe entenderse como una institución social implícita, históricamente reproducida, más que como un resultado accidental de políticas mal diseñadas. Es por ello, que la informalidad en Colombia es tal vez uno de los más grandes retos a entender en el mercado laboral.

Durante años hemos tenido tasas de crecimiento potencial del PIB por encima del 5% y la informalidad ha estado por encima del 50%. Recientemente, tenemos tasas de crecimiento del PIB potencial por debajo del 5% y la informalidad sigue estando por encima del 50%. Pero no solo es eso, tampoco parece responder a menores tasas de desempleo como las observadas recientemente y que están por debajo del 10%.

Y, adicionalmente, existen cambios demográficos en Colombia, que a futuro puede exacerbar el fenómeno de la informalidad como lo es la caída en la tasa de fertilidad colombiana, que en el 2024 llegó a 1,06 versus 1,6 en USA (Fernández-Villaverde, 2025) lo cual incrementa el problema pensional en Colombia al no tener suficientes jóvenes para cubrir las pensiones a futuro.

De esta forma, aquí se encuentra que la informalidad laboral en Colombia se caracteriza por un alto grado de persistencia en el tiempo, lo que sugiere que no se trata de un fenómeno transitorio asociado exclusivamente a fluctuaciones económicas de corto plazo. A partir de un enfoque de pseudo-panel, los resultados indican una fuerte dependencia del estado previo: los individuos que se encontraban en la informalidad en el período previo enfrentan una probabilidad significativamente mayor de permanecer en dicha condición.

La conjunción de incentivos laborales (salarios y horas), la flexibilidad laboral (posibilidad de

trabajo en casa, estrés laboral, etc.) podría incrementar los beneficios de estar en situación de informalidad laboral. Todo esto, ayuda a explicar por qué en los últimos años la persistencia de la informalidad es tan alta.

Esta persistencia, es mayor en los extremos de la distribución etaria, en estratos bajos, y en ciertos grupos ocupacionales como los trabajadores domésticos, entre otros. Lo cual además explica el porqué de la persistencia de la informalidad. Esta alta persistencia de la informalidad laboral indudablemente esta correlacionada con la segmentación del mercado y de ahí la importancia de entender que los incentivos en el mercado laboral afectan de manera diferente a grupos con edades, estratos y posición ocupacional diferente. De esta forma, la política pública y los incentivos que de allí se desprendan incidirán en formas variadas sobre el mercado laboral colombiano.

El análisis espacial revela, además, que la persistencia de la informalidad no se distribuye aleatoriamente en el territorio. Existen agrupamientos espaciales consistentes, lo que indica que las condiciones de los mercados laborales locales, las estructuras productivas regionales y las interacciones territoriales desempeñan un papel central en la reproducción de la informalidad.

Los resultados aquí encontrados respaldan la idea de que la informalidad laboral es una institución históricamente persistente y espacialmente estructurada. Desde una perspectiva de política pública, estos resultados sugieren que la reducción sostenida de la informalidad requiere intervenciones que reconozcan su naturaleza estructural, incorporando enfoques diferenciados por territorio y estrato socioeconómico, así como políticas que aborden las restricciones institucionales y productivas que limitan la transición hacia el empleo formal.

Finalmente es claro que, la informalidad, definida como el no pago de la seguridad social (salud y pensión), genera un problema grave de evasión de impuestos, insostenibilidad del sistema pensional y déficit fiscal del sector público. Por lo que entender cómo funciona, en un contexto donde los incentivos pueden ser muy altos, es un reto para entender cómo funciona el mercado laboral colombiano.

## **Bibliografía**

- Almanza, C. (2006). Informalidad y salarios relativos en Colombia, 1992-2004: factores de oferta y demanda. *Archivos de Economía*, 302.
- Arango, L. E., & Flórez, L. A. (2021). Regional labour informality in Colombia and a proposal for a differential minimum wage. *The Journal of Development Studies*, 57(6), 1016–1037. <https://doi.org/10.1080/00220388.2020.1841170>
- Arango, L. E., & Hamann, F. (2012). Prólogo. En L. E. Arango & F. Hamann (Eds.), *El mercado de trabajo en Colombia: hechos, tendencias e instituciones* (pp. XIII–XXXV). Banco de la República.

- Arango, L. E., Herrera, P., & Posada, C. E. (2008). El salario mínimo: aspectos generales sobre los casos de Colombia y otros países. *Ensayos sobre Política Económica*, 26(56), 204–263.
- Arango, L. E., Posada, C., & Uribe, J. D. (2004). Cambios en la estructura de los salarios urbanos en Colombia (1984–2000). *Borradores de Economía*, 297.
- Arroyo, J. S., Pinzón, L. F., Mora, J. J., Gómez, D. A., & Cendales, A. (2016). Afrocolombianos y segregación espacial de la calidad del empleo para Cali. *Cuadernos de Economía*, 35(69), 753–783.
- Bernal, R. (2009). The informal labor market in Colombia: Identification and characterization. *Desarrollo y Sociedad*, 63, 145–208.
- Bonnett, D. (2015). Introducción. Una obra para la historia: Homenaje a German Colmenares. Editor. Universidad del Rosario
- Botero, J. (2011). Desempleo e informalidad en Colombia: Un modelo de equilibrio general computable. Seminario Semanal de Economía, Medellín, 12 de agosto. <http://www.banrep.gov.co/es/node/14769>
- Bourguignon, F. (1979). Pobreza y dualismo en el sector urbano de las economías en desarrollo: el caso de Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, 1, 39–72.
- Caro, B. L. (1995). Evolución del sector informal en Colombia. Corporación para el Desarrollo de la Microempresa.
- Castells, M., & Portes, A. (1989). World underneath: The origins, dynamics, and effects of the informal economy. En A. Portes, M. Castells, & L. A. Benton (Eds.), *The informal economy: Studies in advanced and less developed countries* (pp. 11–37). Johns Hopkins University Press.
- Chen, M. A., Vanek, J., & Carr, M. (2004). *Mainstreaming informal employment and gender in poverty reduction: A handbook for policy-makers and other stakeholders*. Commonwealth Secretariat.
- Cárdenas, M., & Mejía, C. (2007). Informalidad en Colombia: nueva evidencia. *Documentos de Trabajo Fedesarrollo*, 35. <http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/805>
- Collado, M. D. (1998). Estimating binary choice models from cohort data. *Investigaciones Económicas*, 22, 259–276.
- Colmenares, G. (1973). *Historia económica y social de Colombia, 1537–1719*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Colmenares, G. (1986). *Convenciones contra la cultura*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Colmenares, G. (1989). *La independencia: ensayos de historia social*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- Colmenares, G. (1997). *Ensayos de historiografía*. Bogotá: Universidad del Valle.

- DANE. (2009). Metodología informalidad Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech\\_informalidad/metodologia\\_informalidad.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf)
- Davidson, R., & MacKinnon, J. G. (1981). Several tests for model specification in the presence of alternative hypotheses. *Econometrica*, 49(4), 781–793.
- De Soto, H. (1987). *El otro sendero. La revolución informal*. Instituto Libertad y Democracia.
- De Soto, H. (2000). *The mystery of capital: Why capitalism triumphs in the West and fails everywhere else*. Basic Books.
- Deaton, A. (1985). Panel data from a time series of cross-sections. *Journal of Econometrics*, 30(1–2), 109–125.
- Doeringer, P., & Piore, M. (1971). *Internal labour markets and manpower analysis*. Lexington Books.
- El Tiempo. (1995, 17 abril). Reina la informalidad. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-314102>
- El Tiempo. (1995, 30 octubre). La informalidad se combate con productividad. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-438834>
- El Tiempo. (1997, 21 octubre). Creció el empleo informal en Cali. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-668699>
- El Tiempo. (1998, 24 febrero). Desempleo golpea a Medellín. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM>
- Fernandez-Villaverde, J. (2025). The Global Fertility Crisis Is Worse Than You Think. En <https://www.aei.org/articles/the-global-fertility-crisis-is-worse-than-you-think/> recuperado el 2 de septiembre de 2025
- Fernández, C., Villar, L., Gómez, N., & Vaca, P. (2017). *Taxonomía de la informalidad en América Latina (Working Paper No. 75)*. Fedesarrollo.
- Figueroa, D. S., Ávila, P. G., & Mendoza, C. A. (2024). Vulnerabilidad e informalidad: ¿Los trabajadores vulnerables son más propensos a la informalidad? Evidencia empírica de Ecuador. *Desarrollo y Sociedad*, 97(2). <https://doi.org/10.13043/DYS.97.2>
- Gallego, S., Muñoz, E. J., & García, G. A. (2018). Análisis espacial de la informalidad laboral intraurbana en Medellín. *Sociedad y Economía*, (35), 9-31.
- Galvis, L. A. (2002). Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984–2000. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, 27.
- García, G. A. (2008). Informalidad regional en Colombia. Evidencia y determinantes. *Desarrollo y Sociedad*, 61, 43–86.

- García, G. A. (2017). Labor informality: Choice or sign of segmentation? A quantile regression approach at the regional level for Colombia. *Review of Development Economics*, 21(4), 985–1017.
- Girma, S. (2000). A quasi-differencing approach to dynamic modelling from a time series of independent cross-sections. *Journal of Econometrics*, 98, 365–383.
- Guataquí, J., García, A., & Rodríguez, M. (2010). El perfil de la informalidad en Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica*, 16, 91–115.
- Harris, J. R., & Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development: A two-sector analysis. *The American Economic Review*, 60(1), 126–142.
- Hart, K. (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *The Journal of Modern African Studies*, 11(1), 61–89.
- Henao Vallejo, M. L., & Sierra García, O. (1987). El sector informal en Colombia: realizaciones y posibilidades. *Lecturas de Economía*, (22), 74–131. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4854>
- Laguna, M., Hernández, I., & Godoy, J. M. (2023). Informality, economic complexity, and internalization of rules. *Frontiers in Sociology*, 8, 1163326. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2023.1163326>
- Lombardo, C., & Gasparini, L. (2024). Does the minimum wage affect wage inequality? A study for the six largest Latin American economies. *The Journal of Development Studies*, 60(4), 494–510. <https://doi.org/10.1080/00220388.2024.2312833>
- Lora, E. (2021). Forecasting formal employment in cities. *Revista de Economía del Rosario*, 24(1), 79–116. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/economia/a.10029>
- López Toro, H. 1981. “El sector informal: el caso de Pereira-Dos quebradas”, Universidad EAFIT, Medellín, 1981. Se trata de un estudio realizado para el Servicio nacional de empleo (SENALDE) de Colombia.
- López Toro, H. 1981. “¿Es el sector informal el regulador de los salarios?: reflexiones teóricas y evidencia empírica”, en: *Revista de la Universidad Nacional*, sede Medellín, núm. 11, Medellín, septiembre-diciembre de 1981.
- López Toro, H. (1981). Diagnóstico y políticas para el sector informal en Colombia. *Lecturas de Economía*, (6), 47–70. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4827>
- López Toro, H. 1981. “El sector informal: ¿sector marginado, independiente o subordinado?”, en: *Estudios marxistas*, núm. 21, Bogotá, mayo-agosto de 1981.
- MacKenzie, D. J. (2004). Asymptotic theory for heterogeneous dynamic pseudo-panels. *Journal of Econometrics*, 120, 235–262.
- Marmolejo Escobar, J. M., Jiménez, D. M., & Salazar Trujillo, B. (2025). Informalidad laboral en la ciudad de Cali: un análisis desde la econometría espacial. *Desarrollo Y Sociedad*, 100, 33-54.

- Maloney, W. F. (2004). Informality revisited. *World Development*, 32 (7), 1159–1178. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2004.01.008>
- Mejía, D., & Posada, C. (2007). Informalidad: teoría e implicaciones de política. *Borradores de Economía*, 455. Banco de la República de Colombia.
- Moffitt, R. (1993). Identification and estimation of dynamic models with a time series of repeated cross-sections. *Journal of Econometrics*, 59, 99–123.
- Mondragón-Vélez, C, Peña Parga, X y Wills Restrepo, D. (2010). Labor market rigidities and informality in Colombia. *Economía*, 11(1): 65–101.
- Mora, J. J. (2017). La informalidad laboral colombiana en los últimos años: análisis y perspectivas de política pública. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 24, 89–128.
- Mora, J. J., & Muro, J. (2017). Dynamic effects of the minimum wage on informality in Colombia. *Labour*, 31(1), 59–72. <https://doi.org/10.1111/labr.12087>
- OECD. (2024). *Estudios económicos de la OCDE: Colombia 2024*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/e61e16ad-es>
- Otero Cortés, A. (coordinadora); Acosta, K.; Arango, L. E.; Aristizábal, D.; Ávila, Ó.; Becerra, Ó.; Fernández, C.; Flórez, L. A.; Galvis, L. A.; Grajales, Á.; Granda, C.; Hamann, F.; Jaramillo, J.; Medina, C.; Morales, J.; Morales, A.; Morales, L.; Ospina, J. J.; Posso, C.; Pulido, J. D.; Ramos, M.; Sarasti, A. (2025). Nueva evidencia sobre la informalidad laboral y empresarial en Colombia. *Ensayos sobre Política Económica (ESPE)*, núm. 108, febrero, DOI: <https://doi.org/10.32468/espe108>.
- Perry, G. E., Maloney, W. F., Arias, O. S., Fajnzylber, P., Mason, A. D., & Saavedra-Chanduvi, J. (2007). *Informality: Exit and exclusion\**. Washington, DC: World Bank.
- Piore, M. (1983): “Labor Market Segmentation: To What Paradigm Does It Belong?”, *American Economic Review*, 73(2): 249-253.
- Prada, C. F. (2012). Análisis de los flujos de trabajadores y la segmentación laboral en Colombia. *Ensayos sobre Política Económica*, 30(68), 72–113.
- PREALC (1978): *Sector informal. Funcionamiento y políticas*. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo.
- Ribero, Rocio. (2003): “Gender dimensions of non-formal employment in Colombia”. *CEDE Working Papers*,. 2003-04.
- Tokman, V.E. (2011): “Informalidad en América Latina: balance y perspectivas de políticas”. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2(3): 16-32.
- Tokman, V.E. y García, N.E. (1981): *Dinámica del Subempleo en América Latina*. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo.
- Tokman. V.E. (2001): “Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza”. *Economía*, 24(48): 17-74.

- Uribe, J. I., & Ortiz, C. H. (2006). Informalidad laboral en Colombia 1988–2000: Evolución, teorías y modelos. Universidad del Valle.
- Urrea Giraldo, F. (1982). Sector informal e ingresos en ciudades intermedias de Colombia. *Lecturas de Economía*, (9), 155–174. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4831>
- Verbeek, M., & Vella, F. (2005). Estimating dynamic models from repeated cross-sections. *Journal of Econometrics*, 127(1), 83–102.
- Wooldridge, J. M. (2005). Simple solutions to the initial conditions problem in dynamic, nonlinear panel data models with unobserved heterogeneity. *Journal of Applied Econometrics*, 20(1), 39–54. <https://doi.org/10.1002/jae.770>
- Zylbersztajn, D., & Graça, C. (2003). Costos de formalización de las empresas: medición de los costos de transacción en Brasil. *Revista de Economía Institucional*, 5(9), 146–165.